

La aportación de L. Siret y J. Cuadrado al pleistoceno superior en Murcia

POR

RICARDO MONTES BERNARDEZ

Con el presente artículo se pretende hacer una recensión sobre el panorama actual del Pleistoceno Superior en la provincia de Murcia, etapa totalmente olvidada por los especialistas desde el año 1933, fecha en que abandonó la provincia J. Cuadrado. De este modo, la labor iniciada por los dos investigadores quedó completamente cortada.

En la actualidad, los que nos interesamos por el Paleolítico, comenzamos una nueva etapa de estudio, siendo nuestra única base los descubrimientos realizados a finales del siglo pasado e inicios del presente. Entre los que nos dedicamos al Paleolítico en la región murciana cabe nombrar a Carmen Cacho, que ha realizado su tesis doctoral respecto a este tema recientemente.

Una vez expuesta la precaria situación actual de este tema de investigación, pasamos a revisar la obra del belga Luis Siret y de J. Cuadrado, que, sin haber creado escuela, nos han legado un valioso conocimiento acerca de algunos yacimientos.

Los hallazgos se concentran en el área de acción de ambos investigadores, por lo que nos encontramos con una acumulación de restos paleolíticos en dos zonas muy concretas. La primera y más rica se sitúa en torno a la localidad de Totana, zona donde J. Cuadrado trabajó entre los años 1915 y 1933, fecha en que pasó a Almería como director

del Museo Arqueológico. Sin embargo, sus publicaciones respecto a los hallazgos son posteriores, ya que fueron realizadas en 1948 y 1952.

En cuanto a L. Siret es de mencionar sus repetidas visitas a la zona costera comprendida entre Mazarrón y Cartagena. Sus investigaciones vieron la luz en 1893 y 1931, aunque existen hallazgos que nunca fueron publicados pero que supo anotar cuidadosamente en sus cuadernos, actualmente depositados en el Museo Arqueológico Nacional. Lamentablemente no podemos decir lo mismo de J. Cuadrado, ya que ni realizó anotaciones ni separó las piezas de diversas etapas culturales, por lo que su estudio resulta de gran dificultad.

Los materiales hallados por ambos investigadores están depositados actualmente en Madrid (los de L. Siret) y en Barcelona y Almería (los de J. Cuadrado). En el Museo de Murcia se pueden encontrar tan sólo las piezas extraídas en 1977 de Cueva Vermeja.

HALLAZGOS DE J. CUADRADO

J. Cuadrado no sólo se dedicó a la búsqueda y estudio de yacimientos paleolíticos, sino que abarcó también diversas etapas culturales; sin embargo, nos vamos a circunscribir a sus aportaciones en las etapas más antiguas de la Prehistoria por ser éste el tema del presente artículo y no el de su labor científica en general.

Son ocho las estaciones que descubrió y de las que, a continuación, vamos a hacer mención. No obstante, tan sólo algunos materiales de Cejo del Pantano y los Mortolitos fueron publicados.

LAS CABEZUELAS

Se encuentra en la rambla de Lébor, al pie del Cejo. El material lo clasificó como Musteriense y ha desaparecido.

FUENTE DE LENTISCO

Situado en la ladera meridional de Sierra Espuña, este yacimiento fue atribuido a Musteriense y Magdaleniense. Los materiales se hallan depositados en el Museo de Almería. Son un total de 36 piezas líticas, un núcleo y un fragmento óseo. Todas son en sílex de diversos tonos: blanco, negro y marrón, preferentemente.

CUEVA DE LA MONEDA

Ubicada en la ladera oriental de Sierra Espuña, contiene materiales musterienses y solutrenses. La materia prima utilizada fue el sílex. No se ha podido averiguar su paradero.

CEJO DEL PANTANO

Se halla en la margen izquierda de la rambla de Lébor y se trata de un abrigo abierto. J. Cuadrado atribuyó el material que recogió al Musteriense y Solutrense. Este último nivel fue asimismo estudiado por Pericot, quien expone que existen siete puntas de muesca gravetiense y dos puntas solutrenses con pedúnculo y aletas. En este mismo nivel, según opinión de ambos investigadores, hay 81 piezas de sílex, de las que 55 son hojas o lascas. Hemos contabilizado últimamente las piezas y ascienden a más de 1.600, algunas de ellas postpaleolíticas. Hay que destacar la presencia de núcleos apiramidados en sílex, así como uno en cuarcita y una lasca fracturada del mismo material. Lo que más llama la atención son cuatro fragmentos de asta que habrán de estudiarse con detenimiento. De este yacimiento se han hecho eco tanto Jordá como Almagro, encuadrándolo en época Solutrense.

LOS MORTOLITOS

Se trata de un abrigo abierto situado cerca de la localidad de Totana, aunque su descubridor no ofreció su localización exacta. Su descubrimiento fue publicado en 1952 por J. Cuadrado y Pericot, asignándolo al Chatelperroniense-Solutrense. Hemos contabilizado 737 piezas, entre las que destacan 11 núcleos, algunos piramidales, dos perforadores, raspadores, buriles, lascas, hojitas de dorso rebajado y una punta foliácea solutrense.

CUEVA DE HERNÁNDEZ ROS

Se encuentra situada sobre la margen izquierda de la rambla de los Algarrobos. La descripción sucinta que de los materiales realizó J. Cuadrado es la siguiente: «Existen puntas de muesca y puntas con pedúnculo y aletas incipientes. Dicho material queda encuadrado en el Solutrense levantino claramente». No hemos podido hallar el material.

RINCÓN DE YECHAR

Situado en la ladera del cerro del mismo nombre, está orientado hacia levante. Hemos contabilizado 254 piezas en sílex, preferentemente blanquecino, entre las cuales hay lascas, puntas, etc., material atribuible al Solutrense. Destaca un raspador muy semejante a los aparecidos en Cueva Ambrosio.

HUERTO DEL CORAZÓN DE JESÚS

Lo encontramos en el paraje denominado la Charca. Sus materiales fueron atribuidos por su descubridor al «Capsiense». No se han podido encontrar las piezas recogidas.

Es importante destacar la semejanza de las piezas solutrenses de Totana con las halladas en Cueva Ambrosio y Alto del Cejo (ambas en Almería), así como las recogidas por Siret en la costa murciana, especialmente los raspadores sobre láminas, denominados por Fortea Epigravetienses, con respecto a las existentes en Totana.

HALLAZGOS DE L. SIRET

Luis Siret, junto con su capataz Pedro Flórez, realizó un total de ocho descubrimientos, siete de los cuales se hallan en las sierras costeras comprendidas entre Cartagena y Mazarrón. El octavo se encuentra situado en Totana. Es de destacar la mala calidad del sílex de los yacimientos de Mazarrón.

CUEVA DE LA TAZONA

En realidad se trata de un abrigo, aunque se desconoce su situación exacta. Los materiales de este yacimiento, así como del resto de los hallazgos de L. Siret, se encuentran depositados en el Museo Arqueológico Nacional. Este material fue revisado en parte por Fortea. De la cueva de la Tazona destacan diversos raspadores sobre lasca, buriles de ángulo y laminitas de borde abatido. Siret encuadró este material en el Magdaleniense.

CUEVA DEL PALOMARICO

Se trata de un abrigo vaciado de 5 m., situado en la costa, cerca de Mazarrón. Siret nos dice haber encontrado piezas Musterienses en los niveles inferior y medio, así como Solutrense y Magdaleniense en los



YECLA

1. Cantos de la Visera.
2. Cueva Horadada.

FORTUNA

3. Rambla del agua salada.

TOTANA

4. Los Mortolitos.
5. Cejo del Pantano.
6. Cueva de Hernández Ros.
7. Rincón de Yechar.
8. Huerto del Corazón de Jesús.
9. Cueva de la Moneda.
10. Cueva de la Fuente de Lentisco.
11. Las Cabezuelas.
12. Cueva Tazona.

MAZARRON

13. Cueva del Tesoro.
14. Cueva de las Palomas.
15. Cueva Ahumada.
16. Cueva Vermeja.
17. Cueva del Palomarico.
18. Cueva de las Perneras.
19. Cueva de los Tollos.

Los Mortolitos, 1, 2; Rincón de Yechar, 3; Cejo del Pantano, 4 y 5; Fuente de Lentisco, 6, 7, 8.
 Palomas, 1, 2 y 3; Perneras, 4, 5 y 6; Ahumada, 7, 8 y 9; Tazona, 10, 11 y 12 (según Fortea, 1973).

estratos superiores, todo ello corroborado por Obermaier (1925), Almagro (1974) y Jordá.

CUEVA DE LAS PERNERAS (en proceso de estudio)

Localizada en la loma de los Ceperos, cerca de Mazarrón. Su descubridor encontró ocho niveles, dando los seis inferiores industria Musteriense e incluso Achelense. Según nos dice encontró 100.000 piezas en los ocho estratos. En los dos niveles superiores describe Siret piezas magdalenenses. Obermaier (1925), cuando habla de este yacimiento, alude a piezas musterienses y capsenses. Por su parte, Almagro (1960) habla de un solutrense. Fortea (1973) nos dice que existen aquí piezas musterienses, auriñacienses y epigravetienses. Breuil (1912) alude a tres hojas de laurel solutrenses. Por último, también se han pronunciado acerca de esta cueva Cuenca Paya y Walker (1977), afirmando que «el Musteriense se encontró en una capa arenosa, seguida por industria del Paleolítico Superior en diversos niveles, separados por desprendimientos del techo».

De época musteriense tenemos raederas, puntas y piezas bifaciales. Por lo que respecta a las capas superiores, nos encontramos con raspadores carenados, láminas escotadas, buriles y láminas con borde abatido. Al pie de la cueva hemos recogido lascas de sílex y cuarzo, así como un canto trabajado bifacialmente del tipo 1.22 de la clasificación de María A. Querol, y un bec burinant.

CUEVA VERMEJA

Se trata de un abrigo de caliza situado en la rambla de Arjona, a unos 8 Km. de Cartagena. Siret nos dice que encontró materiales musterienses y magdalenenses, lo que apoya en parte Obermaier (1925).

La cueva tiene un relleno de 2,50 m., subdividido en tres niveles, siendo el superior (0,70 m.) Magdalenense y el medio Solutrense. En el superior encontró dos buriles simples, dos raspadores sobre lasca, una lámina de borde abatido y tres denticulados, entre otros materiales. En el nivel medio resaltan las puntas en forma de hoja de laurel. Hay que resaltar la variedad de materiales empleados, como son, además del sílex, la cuarcita, asperón, caliza, hematites, jaspe y diorita. Los instrumentos son toscos, pequeños y poco definidos. Esta cueva es objeto de estudio en la actualidad por parte de Carmen Cacho.

CUEVA DEL TESORO

Obermaier nos dice que se halla situada en la zona comprendida entre Mazarrón y Lorca, sin más especificación. Ha de buscársela en la cima de una montaña de pendiente rápida. Siret atribuyó sus hallazgos al Magdaleniense. Nosotros la hemos localizado en la loma del Tesoro, en el inicio del Barranco de los Tollos.

CUEVA DE LAS PALOMAS

Se encuentra en la rambla del Estrecho, cerca de Morata. Fortea (1973) la encuadra en un momento cronológico Epigravetiense; Breuil (1912) nos habla de un microlitismo moderado, con existencia de puntas de borde abatido, abundancia de buriles, así como escasez de raspadores. Fortea nos describe en su tesis doctoral 42 piezas correspondientes a este yacimiento, de éstas 21 son buriles y sólo 3 raspadores, confirmando así lo apuntado anteriormente por Breuil.

CUEVA AHUMADA

Está enclavada a 14 Km. de Mazarrón, en la rambla de Morata. El sílex de esta cueva es escaso y de mala calidad. Fortea (1973) nos habla de restos epigravetienses, entre los que debemos destacar dos fragmentos de cuarzo con restos de pintura roja y amarilla, así como seis buriles de golpe transversal. Al pie de esta cueva hemos recogido 9 fragmentos de lascas de cuarzo y 24 piezas de sílex. Destacan un raspador sobre lámina, otro nucleiforme y un tercero carenado, así como una laminita de dorso abatido.

CUEVA DE LOS TOLLOS

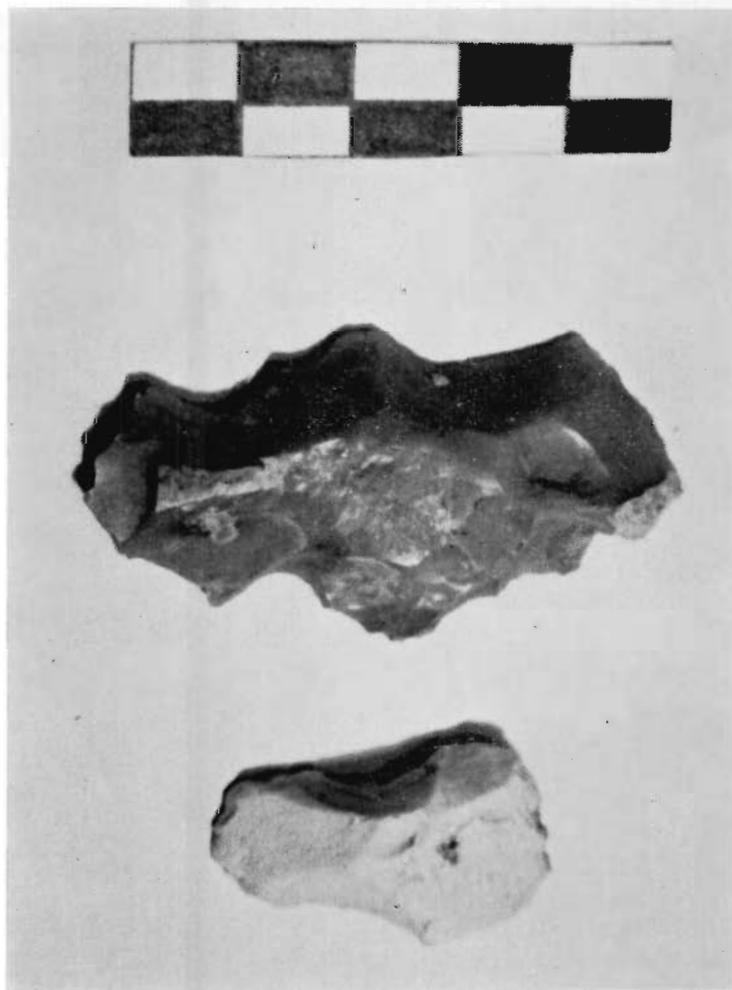
Situada concretamente en la Loma Negra, en Mazarrón. Siret la atribuye a un momento solutrense, lo que corroboró Almagro (1947). En el material aparecido sólo encontramos referencias a puntas talladas por una sola cara. A su pie hemos recogido un raspador y un colgante en concha, así como algunas lascas en sílex.

A la vista de la situación de los yacimientos mencionados se observa una concentración que tiende a ser predominantemente costera. En efecto, los hallazgos de Totana están tan sólo a 26 Km. de Mazarrón en línea recta. Esta impresión de que en el Pleistoceno Superior

los yacimientos se sitúan en lugares cercanos al mar pudiera ser equívoca, ya que si bien hoy por hoy todo parece indicarlo así, sin embargo no se puede afirmar rotundamente, pues esta localización podría ser fruto de una intensa búsqueda en la zona y un abandono en prospección del interior de la provincia, que, de llevarse a cabo, podría quizá variar en un futuro no muy lejano este concepto. A este respecto creo que es importante mencionar la existencia de algún yacimiento arqueológico en el interior que puede ser atribuible a etapas paleolíticas. Cuenca y Walker nos hablan de restos de sílex en la «Rambla del Agua Salada», aguas arriba del pantano de Santomera. Igualmente en Yecla contamos con dos yacimientos que pueden ser importantes. En los alrededores de «Cantos de la Visera», en el Monte Arabí, hay constancia de la existencia de piezas solutrenses y en esta área se encuentra la «Cueva Horadada» que Almagro (1960) menciona como Solutrense.

Como colofón, y por lo que respecta a Mazarrón, cabría destacar la existencia de un yacimiento de sílex en el Puerto, junto al faro, con lo que ello comporta de importante en la recolección de materia prima.

Para terminar queremos agradecer al señor Pérez Casas, actual director del Museo Arqueológico de Almería, su colaboración al permitirnos ver las piezas que en el mismo tiene depositadas de J. Cuadrado, así como a Saturno Agüera, que nos sirvió de guía en la búsqueda que efectuamos de las cuevas localizadas por Siret.



Piezas en sílex procedentes de cueva Perneras

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO BASCH, *El Paleolítico español*, Colec. Historia de España, tomo I, Espasa-Calpe, Madrid, 1947.
- ALMAGRO BASCH, *Manual de Historia Universal*. Tomo I: *Prehistoria*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, 1960 y 1970.
- BREUIL, H., «Les Subdivisions du Paléolithique Supérieur et leur signification», *XIV Congrès Intern. d'Antropol. et d'Archéologie Préhistorique*, Genève, 1912, páginas 165-238.
- CUADRADO RUIZ, «Algunos yacimientos prehistóricos de la zona Totana-Lorca», *Crónica del III Congreso Arqueológico del Sureste español*, Murcia, 1947; Cartagena, 1948.
- FORTEA PÉREZ, *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español*, Salamanca, 1973, 545 págs.
- OBERMAIER, *El hombre fósil*, Comisión de Invest. Paleont. y Prehistóricas, Madrid, 1925.
- PERICOT, «El Paleolítico Superior del Sudeste», *I Congreso Nacional de Arqueología*, 1949. Almería, 1949; Cartagena, 1950; págs. 57-62.
- PERICOT, CUADRADO, «Dos nuevas estaciones solutrenses en Totana», *II Congreso Arqueológico Nacional*, págs. 89-92. Madrid, 1951; Zaragoza, 1952.
- SIRET, L., «L'Espagne préhistorique», *Revue des questions scientifiques*. 2a. ser. 4, 1893, págs. 489-562.
- SIRET, L., «Classification du Paléolithique dans le Sudest de l'Espagne», *XV Congrès Inst. Anthrop., Archéol. et Préhist.*, Portugal, 1930; París, 1931.
- WALKER, CUENCA PAYÁ, «Nuevas fechas de C₁₄ para el sector de Alicante y Murcia», *Actas de la II Reunión Nacional del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario*, 1975. Madrid, 1977.